paloma y el Padre proclama desde el cielo que "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección" (cf. Mt 3:13–17).

2. Las bodas de Caná: Jesús, su madre y sus discípulos están invitados a una boda, donde el vino está a punto de agotarse. María le pide a Jesús que intervenga, y en su primer milagro público, convierte el agua de seis tinajas grandes de piedra en vino (cf. Jn 2:1–11).
3. La proclamación del Reino: Jesús llama a los pecadores a arrepentirse para entrar en el Reino de los cielos. Ilustra el Reino de los cielos: Bienaventurados los que tienen alma de pobres, los que tienen hambre de la justicia y los que sufren persecución por causa de la justicia (cf. Mt 4:17; 5:3–12).
4. La Transfiguración: Mientras Jesús ora en la cima de una montaña, Pedro, Santiago, y Juan son testigos de cómo El se convierte tan deslumbrante como el Sol y su ropa se pone tan radiante como la luz. Moisés y Elías aparecen con él, hablando de la pasión de Cristo que está por venir (cf. Mt 17:1–8).
5. La institución de la Eucaristía: Jesús nos manda a tomar y comer, porque la Eucaristía es su cuerpo. Quien coma Su carne y beba Su sangre en la Sagrada Eucaristía permanece en Cristo y Cristo permanece en él. Quien no coma Su carne y no beba Su sangre no tendrá vida en El (cf. Mt 26:26–28; Jn 6:27–35, 47–58).

Los Misterios Dolorosos

1. La Agonía en el Huerto de Getsemaní: Retirándose a un jardín, Jesús les dice a Pedro, a Santiago y a Juan que Su alma está "triste hasta la muerte". El reza para que el cáliz del sufrimiento sea apartado de Él y el Padre le envía un ángel para darle fuerzas. Cuando Cristo regresa a sus discípulos, los encuentra dormidos. Él le pregunta a Pedro: "¿No has podido quedarte despierto ni siquiera una hora?" (cf. Mc.14:32–42)
2. La Flagelación en la Columna: Jesús es acusado falsamente por los sumos sacerdotes. Pilato no halla culpa en El, pero deseando apaciguar a los sumos sacerdotes, lo envía a que sea públicamente azotado (cf. Jn 18:38–19:1).
3. La Coronación de Espinas: Jesús afirma un reino que no es de este mundo y los soldados se burlan de él. En su mofa, le hacen un cetro de un junco. También le hacen una corona de espinas, y se la colocan, enterrándoselas en su cuero cabelludo (cf. Jn 18:33–37; Mc. 15:2, 16).
4. Jesús con la Cruz a Cuestas Camina a Calvario: Jesús, condenado a muerte, lleva la Cruz hasta el lugar llamada "del Cráneo". "¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos". (cf. Lc 23:20–32).
5. La Crucifixión: Cristo recibe cinco llagas. Tiene uno en cada mano, una en cada pie, y otra luego que muere, cuando el centurión perfora Su costado. La tierra tiembla, rocas se fracturan, y el velo del templo se rasga en dos (cf. Mt 27:33–54; Jn 20:24–29).

Los Misterios Gloriosos

1. La Resurrección: Jesús, después de haber descendido a los infiernos para liberar a los justos, resucita al tercer día. Él se le aparece a María Magdalena, a Pedro, a dos discípulos en el camino a Emaús y, finalmente, a unos 500 otros (cf. Lc 24:13–48; Jn 20:10–20; 1 Cor 15:3–8; 1 3:18–20).
2. La Ascensión: Jesús, después de 40 días con sus discípulos, asciende al cielo. Su último mandato antes de ascender fue que sus apóstoles prediquen la Buena Nueva. Los discípulos parten, regresando a Jerusalén con un gran gozo (cf. Mt 28:19–20; Lc 24:50–52; Hechos 1:1–11).
3. La Venida del Espíritu Santo en Pentecostés: María y los discípulos se reúnen en un solo lugar, orando. Se escucha un sonido como un fuerte viento, y el Espíritu Santo, en forma de lenguas de fuego, desciende sobre ellos. Multitudes oyen en su propio idioma el evangelio que los discípulos predican. Tres mil son bautizados ese día (cf. Hechos 1:12–14; 2:1–42).
4. La Asunción: Jesús ve que es conveniente que su madre no sea sometida a la corrupción física de los pecadores. Cuando su madre deja este mundo El la trae hacia sí mismo, asunta al cielo en cuerpo y alma (cf. Apoc 11:19–12:1).
5. La Coronación: Jesús, viendo que es conveniente que su madre sea coronada como la imagen de su Iglesia, coloca en ella una corona de doce estrellas (cf. Apoc 12:1–5). Ahora ella reina siempre como Reina del cielo, porque es a través de ella que Dios nos envió a nuestro Salvador y por lo tanto, nuestra redención. Incluso ahora, ella aboga por nosotros ante Dios Todopoderoso.

Itinerario tradicional para rezar el rosario:

El domingo: Misterios Gloriosos
El lunes: Misterios Gozosos
El martes: Misterios Dolorosos
El miércoles: Misterios Gloriosos
El jueves: Misterios Luminosos
El viernes: Misterios dolorosos
El sábado: Misterios Gozosos

Conclusión

Cuando las tres partes del Rosario se juntan, el efecto es una de las oraciones más poderosas de la Iglesia. "La Iglesia ha visto siempre en esta oración una particular eficacia, confiando las causas más difíciles a su recitación comunitaria y a su práctica constante. En momentos en los que la cristiandad misma estaba amenazada, se atribuyó a la fuerza de esta oración la liberación del peligro y la Virgen del Rosario fue considerada como propiciadora de la salvación." San Juan Pablo II, *Rosarium Virginis Mariae, 39.*

Escrito Por:

Benjamin Baxter

Editado Por:

Dave Armstrong

Versión Bíblica:

El Libro Del Pueblo De Dios

Para saber más:
stpaulse.com/ibelieve
streetevangelization.com

SAINT PAUL
STREET EVANGELIZATION

Copyright © by St. Paul Street Evangelization, Inc.

Sample For Preview Only

Cómo Rezar el Rosario

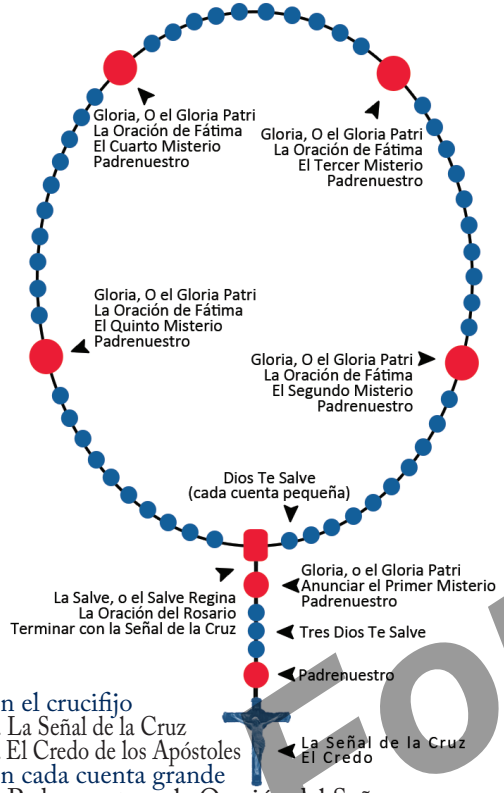
SAINT PAUL
STREET EVANGELIZATION

Cómo rezar el rosario

El centro del Rosario es la meditación de la vida de Jesucristo. Cuando rezamos el Rosario juntamos tres componentes: las oraciones, las cuentas, y los "misterios." Las cuentas nos ayudan a recordar las oraciones, y las oraciones nos ayudan a meditar sobre—o pensar en—los misterios. Aunque no se necesita un rosario físico en mano para rezar el Rosario, es una ayuda muy útil.

¿Cuáles son las oraciones? Principalmente la oración del Señor (el Padre Nuestro), la Salutación Angélica (el Ave María, vea Lucas 1:28, 42) y la Doxología (Gloria al Padre). ¿Cuáles son los misterios? Principalmente eventos en la vida de Jesucristo. Mientras empieza a meditar sobre un misterio rece el Padre Nuestro, poniendo su vida entera en la mano de Dios. Mientras sigue meditando rece muchas veces el Ave María y pida la oración de María, madre de Jesús. Cuando acaba la meditación del misterio rece la Doxología, alabando a la Santa Trinidad. Dadas las varias Salutaciones Angélicas, el Rosario es asociado profundamente con María. El Rosario es herramienta que ayuda a los cristianos, juntos con María (la primera cristiana) a "contemplar la belleza del rostro de Cristo" (San Juan Pablo II, Rosarium Virginis Mariae).

PARTE 1: LAS CUENTAS



1. En el crucifijo
   a. La Señal de la Cruz
   b. El Credo de los Apóstoles
2. En cada cuenta grande
   a. Padrenuestro o la Oración del Señor
3. En cada cuenta pequeña
   a. Dios Te Salve, o el Saludo del Ángel
   b. Si se ora en las tres cuentas, oración por la fe, esperanza y caridad
   c. Si se ora en las diez cuentas, meditar en un misterio del rosario
4. Después de cada grupo de pequeñas cuentas
   a. Gloria, o el Gloria Patri
   b. La Oración de Fátima
   c. Anunciar el próximo misterio, Padrenuestro
5. Después de completarse el Rosario (cinco décadas)
   a. La Salve, o el Salve Regina
   b. Oración del Rosario
   c. La Señal de la Cruz

Se debe tener en cuenta que la parte del rosario "que cuelga" está hecha de un crucifijo, de la primera cuenta del "Padrenuestro", de tres cuentas del "Ave María" (después de las cuales se ora el "Gloria al Padre" y la "Oración de Fátima") y el "Padre nuestro" de la primera década. Desde aquí, uno sigue el círculo de las cuentas del rosario, rezando las "décadas". Estos se llaman décadas porque entre el "Padre nuestro" y el "Gloria" hay diez cuentas del "Ave María".

PARTE 2: LAS ORACIONES

Note: "V" (de Verso) es para la persona o personas que dirija/n el rosario, (si hay líder). En la "R" (de Respuesta), todo el mundo reza la respuesta. Una persona puede decir ambas partes.

Señal de la Cruz
V. / en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
R. / Amén.

Credo de los Apóstoles
V. /Creo en Dios Padre, Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, y en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó entre los muertos. Subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso. Desde allí vendrá a juzgar a vivos y a muertos.

R. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén.

Padre Nuestro, o el Padrenuestro
V. / Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; Venga tu Reino; hágase tu Voluntad así en la Tierra como en el Cielo.
R. / Danos hoy nuestro pan de cada día; y perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Amén.

Ave María, o el saludo Angélico
V. / Dios te salve María, llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita tú eres entre las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
R. / Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

El Gloria, o el Gloria Patri
V. / Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
R. / Como era en el principio, es ahora, y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración de Fátima
TODOS: Oh mi Jesús, perdónanos nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno. Lleva a todas las almas al cielo, especialmente a las mas necesitas de tu misericordia.

La Salve o la Salve Regina
V. / Dios te Salve, Reina y Madre de Misericordia... TODOS/ vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A Tí clamamos los desterrados hijos de Eva, a Tí suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora Abogada Nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oración. Omnipotente y sempiterno Dios, que con la cooperación del Espíritu Santo, preparaste el cuerpo y el alma de la gloriosa Virgen y Madre María para que fuese merecedora de ser digna morada de tu Hijo; concédenos que, pues celebramos con alegría su conmemoración, por su piadosa intercesión seamos liberados de los males presentes y de la muerte eterna. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

PARTE 3: LOS MISTERIOS

To Para rezar una serie de misterios, se medita sobre el primer misterio durante la primera década, el segundo misterio durante la segunda década y así sucesivamente. Por ejemplo, cuando se rezan los Misterios Gozosos, se medita en la Anunciación durante la primera década.

Los Misterios Gozosos
1. La Anunciación: El ángel Gabriel le dice a María que es llena de gracia y va a concebir un hijo por el Espíritu Santo. María le contesta: "Hágase en mí según tu palabra" (cf. Lc. 1:26–38).
2. La Visitación: María visita a su prima Isabel, que concibió en la vejez. Juan el Bautista, el hijo no-nacido de Isabel, salta en su vientre, e Isabel proclama que María es bendita. María proclama su Magníficat y "proclama la grandeza del Señor" (cf. LC 1:36, 57 – 74).
3. La Natividad: Jesús nace de María en un establo después de que no había lugar en el mesón. Ella envuelve al niño Jesús en pañales y lo pone en un pesebre. "Gloria a Dios," cantan los Ángeles, llévandoles las noticias a los pastores (cf. LC 2:1–20).
4. La Presentación: Obedeciendo la ley de Moisés, Jesús es circuncidado. Simeón, que no vería la muerte hasta haber visto al Mesías, está satisfecho al ver a Jesús. Le dice a María que una espada herirá su alma, porque el niño Jesús "será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción" (cf. LC 2:21–39).
5. El Niño Jesús Perdido y Hallado en el Templo: Jesús, llevado a Jerusalén para la Pascua, se queda con los maestros en el templo. Los asombra con sus respuestas. Cuando su madre María y su padre adoptivo, José, vuelven a buscarlo, lo encuentran después de tres días. Jesús les dice que él debe ocuparse de los asuntos de su Padre y luego vuelve a su casa, sujeto a María y a José (cf. LC 2:41–52).

Los Misterios Luminosos (cf. Jn 8:12)
1. El bautismo de Jesús: Juan el Bautista bautiza a Jesús, después de profetizar la venida de Cristo. Cuando Juan da el bautismo, el Espíritu Santo viene en forma de una

Sample For Preview Only